

La magia está en los detalles

Ser mago no es solamente saber realizar un truco; es un don y un privilegio ser capaz de dejar a las personas asombradas e ilusionadas, como si lo imposible no existiera.

Por Víctor Pacheco

Luis Hernández es un joven apasionado por la magia, que no puede ocultar el brillo de sus ojos al hablar de este arte. Antes de sentarse, saca un objeto de su mochila, “¿Alguna vez has armado un cubo mágico? Mira, que pasa si...”. Y en cuestión de segundos el cubo se ordenó totalmente, quedé impactado. Existe un truco que no logra perfeccionarlo aún; su timidez, pero con un ‘¿Quieres ver un truco de magia?’, es capaz de barajarlo. “Para mí la magia lo es todo; es mi forma de vida, lo más sorprendente que me ha pasado y lo mejor que he encontrado”, afirma agarrando siempre sus cartas.

Todo empezó en su colegio, cuando era el niño que esperaba impacientemente el timbre de salida para comprarse dulces y chizitos. Uno de esos días; al salir, Luis ve a un señor que grita, “Miren, aquí tengo una caja de fósforos”, con su mente abrió la caja y sacó uno de los palitos que se encontraban adentro. Se quedó boquiabierto y desde ese día se compró todos los trucos que vendía. Mientras cuenta sus primeros contactos con la magia, comienza a mezclar la baraja de cartas que tiene en sus manos, parece ser que lo hace inconscientemente; ni las mira. Luis tuvo que dejar el mundo de los efectos mágicos para dedicarse a finalizar el colegio; pero lo retomó cuando estaba en quinto de secundaria, viendo videos en YouTube. “Me di cuenta que me gustaba tanto que dejo de ser sólo una afición, sino que de verdad quería ser un mago”. Fue entonces cuando buscó escuelas de magos profesionales y conoció a su mentor El mago ‘Donovan’.

Con él aprendió el verdadero sentido de la magia; que es una profesión, pues se tiene teoría y práctica. El maestro le inculcó las bases, los inicios, la evolución y la trascendencia que tuvo la magia a través de los años. Luis es un genio si de magia se trata, al preguntarle quien fue el primer mago del mundo; contestó instantáneamente que fue Dedi, en la época de los egipcios. “La magia es como cualquier profesión; existen varias ramas, la numismagia, la cartomagia, el mentalismo y muchos más”. Él no se enfoca en uno solo, ya que no le gusta ser monótono. Al principio no creía que saber la historia le ayudaría. Pero, en su primera escuela, aprendió que la magia en realidad es el 70% lo que uno dice y 30% el efecto mágico; la clave está en la forma en la que uno lo expresa.

“Todos los magos somos ilusionistas, no somos diablos que convocamos poderes del más allá”, a ‘Magia’, como lo llaman sus amigos, le incomoda las personas escépticas, que no creen en la magia. Al tratar de hacerle un truco a un joven, este le dice “Haz puesto tu carta abajo, ya se lo que vas a hacer”, el mago aprieta fuertemente las cartas, signo de su amargura. Al terminar el truco, el chico se queda pensando en las teorías de como lo hizo. Luis sabe que la única forma de tratar con las personas desconfiadas es impactándoles con un truco mejor. “Lo que me motiva para seguir haciendo magia es que las personas se queden sorprendidas, que está pasando algo que nunca han visto en su vida y que jamás sabrán cómo pasó; y los escépticos les rompe la ilusión”

Mientras sigue barajando las cartas, Luis recuerda que uno de sus ídolos que le inspiró a convertirse en mago fue David Copperfield. Él se encontraba en su cama mirando televisión, cuando aquel hombre, hizo que desapareciera la estatua de la Libertad y luego

comenzó a volar. Desde ahí 'Magia' nunca paró de seguirlo e imitarlo. "Él es espectacular, es mi ídolo, el mejor mago que he visto en mi vida", afirmó con alegría.

Luis tiene otro maestro, el Mago 'George', que lo conoció en una de las reuniones de magia. Él es un ejemplo para todos porque congrega a los magos, haciéndoles una charla en su tienda de magia. Ahí hablan de este arte, les da consejos para superar el miedo escénico y mejorar sus trucos. "El mejor mago del Perú para la congregación es George, porque es nuestro líder y hace que nos integremos cada vez más"

Cuando Luis fue a su primera reunión de magia, se cohibió porque apenas entró, un mago desconocido le preguntó, "¿A ver hazme un truco?". Es diferente sorprender a cualquier persona; que a un mago, porque este ya tiene experiencia, ya sabe que es lo que vas a hacer. 'Magia' se sentía intimidado y no lograba ejecutar sus trucos como lo hacía normalmente. Fue a tantas reuniones que poco a poco se logró soltar. "Es importante hacerle magia a otro mago porque así aprendes como es que se hacen los efectos y puedes aprender nuevas técnicas". En esa reunión cada mago presenta sus trucos, como una feria donde solo demostrando la habilidad de cada uno, se puede adquirir nuevas trucos. Para Luis lo más importante no es que un mago sepa mil trucos sino que cual de ellos lo sale mejor.

A pesar de su amor por la magia Luis estudia Ingeniería Civil en la Universidad Peruana de Ciencia Aplicadas, pero nunca deja de lado su pasión; todas las semanas practica para no olvidarse. "Toda mi vida voy a hacer magia, me ha ayudado cuando estuve triste, estresado o no podía comunicarme con los demás fácilmente; me relajo cuando la hago".

Antes de finalizar su último truco, Luis nos contó porque no quiso ser mago al 100%. Todo comenzó cuando se fue de Intercambio a Estados Unidos para trabajar tres meses, mientras pensaba en qué lugar podía seguir sorprendiendo a las personas ve que hay vacante en un Restaurante-Bar; la oportunidad perfecta para hacer shows. Ya una vez trabajando como mesero le preguntó a su jefe si podía hacer magia en sus días libres. Entonces se pasó por las mesas asombrando a los americanos, que siempre le daban una buena propina. "Un día me dieron \$120 en cuatro horas". Varios amigos le aconsejaron que se quede en tierras estadounidenses por sus grandes habilidades. Sin embargo, él tiene su vida en Perú; su carrera y su enamorada. Ella no cree en la magia, pues ya sabe todos sus trucos y su carrera está en su etapa de apogeo. Se decidió seguir haciendo trucos porque le gusta, ya que en nuestro país no hay mucho apoyo para este oficio. "Acá los payasos hacen magia y cobran S/. 50, nosotros cobramos S/. 400; no se puede competir así"

Sin embargo, existe un truco de magia que no puede hacer; se le pide que nos haga pasar a las reuniones de magos. "Hacerte invisible; es imposible", responde riéndose Luis.